

S i b i l a

La angelical morena —la Sibila— sirvió el negro café. Fue la blancura de la taza, esclerótica de albura, marco de una negrísima pupila.

La consulta empezó cuando el oscuro café del primer sorbo fue miraje de grises lontananzas: mi futuro con una rara sensación de viaje.

Después fue algo ritual, como piscina mágica que ocultara un negro abismo que poseyera un alma cristalina.
¡Era el símbolo claro de mí mismo!

Me auguró, de una diosa, la Belleza; de una meta, la ignota lejanía; me prometió un tesoro: la tristeza y una novia muy dulce: la poesía.

Fondo de taza cafetera en donde una hez obscura se acurruga lerda, en la vida también algo se esconde y emerge sólo cuando se recuerda.

Gracias, Sibila, por las sabias cosas que esencias escanciadas dicen quedas. Por todas esas cosas milagrosas ¡tú recibes tan sólo unas monedas!

Yo que soy gran señor, señor y dueño de un rebaño de soles: son mi emblema, a cambio de tu filtro que da ensueño ¡quise darte un ensueño hecho poema!

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 224
Guardado el: 10/05/2011 12:08:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 3,298 minutos
Impreso el: 10/05/2011 12:08:00
Última impresión completa
Número de páginas: 1
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 1 (aprox.)